

ATRAPADA EN EL SILENCIO

Ella temerosa dice lo que siente, bajito, tan bajito, que nadie puede escucharla, atrapada en esa habitación insonorizada donde no existe nada más que sus gritos que se desvanecen lentamente. Se apaga la luz y nota su cuerpo, sudoroso y jadeante encima de él, quiere moverse, gritar, pero no puede, su cuerpo está paralizado y siente cómo unas lágrimas caen por sus mejillas hasta llegar a la comisura de sus labios.

¡Shhh... no llores! –le dice con tono dulce pero amenazador- no voy a hacerte daño, además no querrás que me enfade, ¿verdad?

Ella no logra moverse, ni un dedo, como si estuviera muerta pero pudiese sentir todo lo que la rodea. Lo intenta y no lo consigue, dejando su cuerpo totalmente flácido, sin fuerzas...

“Acaba ya, por favor, acaba ya” –se dice así misma una y otra vez- “no quiero más, no puedo más”.

Nota cómo la vista se le nubla y su cuerpo se enfría, un gran estallido dentro de su cabeza, y siente ese cosquilleo acogedor antes de quedarse inconsciente...